

LA ECONOMIA NAVARRA DURANTE 1991

José Javier POMES RUIZ

El *contexto económico internacional* del último año ha estado marcado por numerosos e importantes acontecimientos (conflicto del Golfo Pérsico, reunificación alemana, transformaciones en los países del Este, etc.) que han condicionado el comportamiento y las expectativas de los agentes económicos, ya de por sí suficientemente deteriorados al coincidir con el agotamiento de una larga fase expansiva.

Todo ello se ha plasmado en un estancamiento de la actividad en el conjunto de países industrializados durante la primera parte de 1991, como lo refleja el dato del 0,3 por 100 de crecimiento registrado en el conjunto de países de la OCDE durante el primer semestre del año, la cifra más débil desde 1982, aunque en el análisis por países destaca la fortaleza mostrada por la actividad en Alemania y Japón, impulsada por una vigorosa demanda interna que, en el caso de Alemania, ha estado vinculada al proceso de reunificación.

Para la segunda mitad del año se espera una recuperación de las economías desarrolladas actualmente en recesión o estancamiento, lo que permitirá cerrar el ejercicio con un crecimiento próximo al 1,3 por 100 para el conjunto de países industriales, y al 1,4 por 100 para el área de la CE. Se prevé que esta recuperación se consolide a lo largo de 1992.

Por lo que a la *economía española* se refiere, puede decirse que el nuestro se encuentra entre los países que experimentan un mayor crecimiento. El aumento del PIB para el conjunto del año 1991 se estima en un 2,7 por 100, un punto porcentual menos que en 1990, pero todavía más del doble del registrado por la media de los países desarrollados.

Las previsiones oficiales apuntan a un mayor dinamismo de la actividad para 1992, con un crecimiento del PIB del 3,3 por 100, con un comportamiento sectorial diferenciado, dado que mientras el sector de la construcción se colocará muy por

encima de la tasa media de crecimiento, el sector servicios estará en torno a ésta, mientras que el sector industrial y el sector agrario continuarán con una evolución menos dinámica.

Se espera que la economía española continúe en la senda de la corrección de sus desequilibrios básicos, aun a costa de una disminución moderada del ritmo de crecimiento económico, con un aumento del empleo a una tasa próxima al 1,6 por 100 y una disminución de la tasa de paro.

La economía navarra, que no es ajena a la evolución del entorno nacional e internacional, está atravesando durante los meses transcurridos de 1991 por una etapa de menor crecimiento que el conseguido durante los mismos meses de 1990, año en el que se consiguió un crecimiento del 3,9 por 100, superior al 3,7 por 100 registrado a escala nacional, destacando especialmente el sector de la construcción, que, con una tasa de crecimiento del 13,4 por 100, triplicó ampliamente el resultado obtenido para el conjunto de la economía regional y situó al sector navarro en primer lugar a nivel nacional.

En el ámbito de la actividad productiva, el sector agrario, según las primeras previsiones realizadas, aumentará su producción total durante 1991 en un escaso 1,8 por 100, aunque la producción agrícola crecerá un 18,5 por 100, frente a la disminución del 11,7 por 100 que registrará el sector ganadero. Cabe recordar que durante el año 1990 el sector agrario presentó una tasa negativa de crecimiento del 3,0 por 100.

El sector industrial es el que más está padeciendo las consecuencias del debilitamiento de la economía. Así, el índice de actividad industrial para el conjunto del sector refleja, al analizar su tendencia, una continuada caída desde junio del año 1990, agudizada a partir del segundo trimestre de 1991, de tal forma que en el mes de agosto, en media móvil de doce meses, presenta una disminución de la tendencia de un 4,2 por 100. A semejanza de

lo que ocurre a escala nacional, son los bienes de inversión los que muestran unos perfiles más moderados en sus niveles de producción, mientras que la producción de bienes de consumo refleja una notable recuperación y los bienes intermedios presentan altibajos, aunque muestran un mejor nivel que el que tenían en períodos precedentes.

La tendencia de la producción para los próximos meses muestra una acentuada recuperación de las expectativas productivas, ya que son bastantes más las empresas industriales que esperan que su producción aumente que las que piensan que descenderá, aunque este dato puede estar motivado en parte por los bajos niveles de *stocks* de productos terminados existentes.

La construcción mantiene la positiva evolución observada en estos últimos ejercicios; así, las personas ocupadas en el sector aumentaron una media del 15,1 por 100 durante el primer semestre de 1991, y el consumo de cemento ha crecido en torno al 20 por 100 respecto a 1990.

El número de viviendas iniciadas se ha incrementado un 50,1 por 100 hasta agosto, aunque las viviendas terminadas han disminuido un 8,0 por 100 en el segundo trimestre de 1991 (un 16,5 por 100 hasta agosto).

Las viviendas proyectadas, uno de los indicadores que miden parte de las expectativas del sector, muestra un incremento acumulado durante los nueve primeros meses de 1991, en relación al mismo período del año anterior, del 37,3 por 100. La licitación oficial alcanza, hasta junio, el 80,5 por 100 de la licitación total del año 1990, debido principalmente a la fuerte inversión en infraestructuras que se está realizando.

Se espera que el sector servicios, que ya acapara más de la mitad de los ocupados (51,8 por 100 según la *Encuesta de Población Activa* del segundo trimestre de 1991), mantenga el positivo comportamiento que ya reflejó durante el primer semestre del año, en el que su empleo ha crecido a un ritmo del 6 por 100. El consumo eléctrico en el sector servicios se ha incrementado un 17,9 por 100 sobre el segundo trimestre de 1990.

La demanda interna, que ha sido la principal impulsora de la etapa expansiva iniciada en 1985, muestra signos de recuperación dentro de la tendencia decreciente que ha caracterizado su evolución durante el primer semestre de 1991, principalmente desde el punto de vista del consumo privado. Así, el crédito al consumo de la Federación Navarra de Cajas de Ahorros presentaba en septiembre un crecimiento del 15 por 100, mientras

que la matriculación de automóviles de turismo ha visto desacelerarse sus tasas de evolución, que en el tercer trimestre han presentado una disminución del 7 por 100, frente al 16 y 12 por 100 del primer y segundo trimestre, respectivamente.

Respecto a la inversión, mientras la correspondiente a construcción presenta elevados ritmos de crecimiento, tal y como ya se ha comentado al hablar de la actividad productiva, la relativa a bienes de equipo no parece recuperarse. Durante el año 1991, los créditos concedidos a la industria por la Federación Navarra de Cajas de Ahorros representan un incremento medio del 5,8 por 100 respecto a 1990.

La inversión pública ha continuado su evolución expansiva; así, los gastos de inversión del Gobierno de Navarra, principal agente público que conforma esta magnitud, se elevan a 27.204 millones de pesetas a finales de octubre, con un incremento del 48 por 100 respecto a igual período de 1990, como consecuencia principalmente de la ejecución de los proyectos de infraestructuras en carreteras y obras hidráulicas incluidos en el Programa de Inversiones Públicas 1989-1991.

En lo que a la demanda externa se refiere, durante este año se mantiene el elevado dinamismo en la evolución de las exportaciones iniciado durante el último trimestre de 1990, de tal forma que las ventas en los mercados exteriores, en los ocho primeros meses, ascienden a 148.234 millones de pesetas, lo que representa un incremento del 27 por 100, frente al 10 por 100 logrado el año anterior.

En cuanto al mercado de trabajo, durante el segundo trimestre del ejercicio la población activa ascendía a 206.000 personas según la *Encuesta de Población Activa (EPA)*. Ello significa un incremento del 2,5 por 100 respecto a igual período del año anterior. De esta forma, la tasa de actividad se eleva al 49,5 por 100, superando la media obtenida durante 1990, que fue del 49,0 por 100.

La población ocupada ha aumentado en 5.600 personas con respecto al primer trimestre del año, lo que ha permitido absorber las nuevas incorporaciones al mercado de trabajo (3.000 personas) y reducir el paro en un 10,9 por 100, situándose la tasa de paro en el 10,3 por 100 de la población activa. El paro estimado por la *EPA* es de 21.300 personas, un 2,7 por 100 inferior al del segundo trimestre de 1990.

Ahora bien, el incremento de la población ocupada presenta una desigual distribución sectorial, con retrocesos de empleo en la agricultura y la industria del 16,7 y 2,3 por 100, respectivamente, y los au-

mentos en la construcción y los servicios 23,2 y 7,0 por 100. Por tanto, se mantiene, aunque con un ritmo algo más suave, la tendencia decreciente del empleo industrial iniciada en el cuarto trimestre de 1990.

El paro registrado, que había disminuido durante todos y cada uno de los seis primeros meses de 1991, hasta situar el número de parados en un 7,7 por 100 menos que los registrados en diciembre de 1990, ha marcado su punto de inflexión en junio, mes a partir del cual ha crecido hasta situar la cifra de parados en los 26.551 registrados en octubre, lo que no impide que haya disminuido un 7,6 por 100 en relación a octubre de 1990, y un 2,7 por 100 en lo que va de ejercicio.

Por sexos, la disminución del paro masculino duplica a la registrada entre las mujeres, colectivo que agrupa al 68,7 por 100 del paro registrado, mientras que por edades las mayores disminuciones se concretan en el colectivo de jóvenes, y especialmente en los varones.

Por lo que respecta a los precios y costes, el índice de precios al consumo (IPC) registra en octubre una variación interanual del 5,8 por 100, 1,7 puntos menos que la registrada en enero de 1991, frente al 5,5 por 100 alcanzado a escala nacional, habiéndose estrechado de esta forma el diferencial a 0,3 puntos, cuando en enero era de 0,8 puntos.

La reducción de la inflación, que durante el primer semestre se había logrado gracias al favorable comportamiento de los precios de alimentación, ha sido posible a partir de entonces por la moderación del componente no alimentario, que presenta una tasa anual en octubre del 6,1 por 100, frente al 9,7 por 100 en enero, dado que la rúbrica de alimentación ha visto cómo se incrementaban sus precios en un 5,2 por 100, duplicando, prácticamente, de esta forma la tasa que presentaba a comienzos del ejercicio.

Por lo que a los precios industriales se refiere, su índice general registraba en agosto una tasa interanual del 1,8 por 100, mientras que, según el destino económico de los bienes, se observa un incremento en el precio de los bienes de inversión y consumo de 3,8 y 3,7 por 100, respectivamente, frente a la disminución del 0,4 por 100 que se da en los bienes intermedios.

El índice de precios percibidos por los agricultores, a pesar de la recuperación observada en el mes de septiembre, motivada principalmente por los productos agrarios, presenta en este mes una disminución del 1,2 por 100 en su evolución tendencial.

Por lo que a los costes salariales se refiere, hay que destacar que el aumento salarial medio recogido en los convenios colectivos registrados en los ocho primeros meses del año es ligeramente superior al de igual período del año anterior. Se han registrado 51 convenios, que afectan a 43.221 trabajadores, con un aumento salarial del 8,71 por 100, mientras que en igual período de 1990 el incremento era del 8,02 por 100.

Por otra parte, según la *Encuesta de Salarios en la Industria y los Servicios*, el incremento medio de la ganancia por persona durante el segundo trimestre fue del 9,3 por 100, frente al 6,5 por 100 registrado en igual período de 1990.

En cuanto a la financiación de la economía, los depósitos del sector privado en el sistema bancario ascendían, al finalizar el segundo trimestre del año, a 828.100 millones de pesetas, con un notable aumento, cercano a los 200.000 millones (30,8 por 100) sobre el mismo período del año anterior, manteniendo de esta forma tanto la trayectoria observada en el año 1990 —en el que la tasa anual de crecimiento se situó en el 33,4 por 100— como la registrada en el primer trimestre de 1991, en que el crecimiento alcanzó el 34,1 por 100. Este crecimiento tan notable se explica, en buena medida, por las emisiones realizadas por las entidades de activos financieros con retención en origen.

Por grupos de entidades, son los bancos —que en un año han ganado casi cinco puntos en la cuota de mercado (pasando del 45,5 por 100 del segundo trimestre de 1990 al 50,2 por 100 en el de 1991), a costa principalmente de las cajas de ahorros (bajan del 43,8 por 100 al 39,9 por 100)— los que mayormente han contribuido al aumento de los depósitos, pues aportan el 65,5 por 100 del crecimiento, mientras que las cajas lo hacen en un 27,5 por 100 y las cooperativas de crédito en un 7,1 por 100.

Los depósitos a plazo son los beneficiarios principales de este notable aumento registrado en los depósitos totales, con tasas de variación superiores al 45 por 100 en cada uno de los tres últimos trimestres, lo que ha permitido que el 64,5 por 100 de los depósitos privados en el sistema financiero estén constituidos por los depósitos a plazo, repartiéndose el resto entre los depósitos a la vista (18,6 por 100) y los depósitos de ahorro (16,9 por 100).

Los créditos otorgados al sector privado alcanzaron, al finalizar el segundo trimestre del año 1991, los 396.800 millones de pesetas, lo que representa un 10,8 por 100 más de lo concedido en el mismo período del año anterior.